

EDICION DE LA MAÑANA

ras de mi vista, cantores con cítaras de mármol!
que no flameis a mi puerta en nombre de un
reunión, de una esperanza, que alienta, de
moral que eleva, de una inmutabilidad que
esa virtud que os *fastidia*, estoy decidido a no la
diciencia, y a dejaros pasar la noche entre mis
¡Vándalos del otro mundo! ¿Qué se han hecho
estas manos nuestros creencias y nuestras espe-
¿Dónde está el Dios justo y benévolo, sabio y
que premia a los buenos y que castiga a los ma-
¿Cómo tenéis valor de presentarlos a mi vista sin
eranza de una vida futura y mejor continuación
plemento de esta, de una vida, en fin, de comen-
ción, de eterna felicidad y de infinito desarrollo!
¿qué derecho pretendéis la aquiescencia de los
res de honor, si empezáis por no respetar la li-
y la dignidad humanas? ¿Cómo pueden penesa-
nuestros lentos torneos los groseros que em-
por fastidiarse de oír hablar de la realidad y de
leza de la virtud, de esa única señora de todos
nuestros pensamientos! En resumen: ¿entráis alban-
guerras, convicciones, disipando vuestras vidas,
mandando nuestros esperanzas, acreciendo el tesoro
nuestros consuelos y aumentando nuestro saber,
¿estáis precisado a dejaros pasar la noche entre los que
son como vosotros, entre la trahilla de mis peros.
¿cómo podría yo escuchar con paciencia doctrinas
se despertaría Epicuro no podría leerlas sin vo-

con respecto al justo y alto precio que Isabel II dispensa a todas las nobles acciones de que constantemente da ejemplo S. M. con munificencia largueza y caritativo y piadoso corazón.

El Sr. Pereire, tan mercedemente estimado en la sociedad española, y su digno compañero, no podrán menos de enorgullirse de haber merecido tan honroso recuerdo a la mas bondadosa y querida de las reinas.

Nueve han sido las bajas que se pidieron en el presente mes del cuerpo de Guardia urbana. Pasa en cambio han solicitado ingreso 45 individuos, que pertenecen a las clases de oficiales retirados, sargentos y cabos licenciados del ejército.

Las bajas en el cuerpo de Guardia urbana son una consecuencia forzosa del penoso servicio de su instituto. Requiere, como circunstancia precisa, que los Guardias tengan actividad, energía, honradez. La falta de alguno de estos requisitos se castiga con la espulsion, haciéndose saber en la orden general del cuerpo. Este sistema, rigurosamente observado, es la causa que contribuyó a su buena organización.

El general de la república dominicana, don José Esteban Roca, natural de Matanzas, acaba de llegar a Marsella, y se dirige a Madrid con una misión interesante del gobierno dominicano para el español.

Lo mismo la correspondencia recibida de las provincias que los documentos oficiales, contienen nuevos comprobantes del celo, constancia y heroico sacrificio de la Guardia civil que en todas partes desplega asombrosa actividad para llenar los elevados fines de su institución. El país que se muestra cada vez mas satisfecho de las virtudes civil-militares de sus individuos, no podrá menos de encontrar interés en las siguientes noticias:

Habiéndose lamentado la prensa por el incremento que toman las partidas de bandidos en la provincia de Toledo, sistema de cautiverios que han adoptado, entidades que por el rescate de los cautivos exigen, consecuencias que de esta inseguridad se desprenden acerca de la utilidad de la policía rural, etc., un distinguido oficial del cuerpo ha publicado un escrito que contiene los siguientes notables párrafos:

«Como perteneciente a una institución encargada de vigilar por la seguridad de personas y haciendas, cumple al buen nombre de la misma rectificar algunas ideas de las que contiene el suelo en cuestión, para que se aprecien los hechos bajo su verdadero punto de vista y nada mas.

En la provincia de Toledo no han tomado incremento las partidas de bandidos, porque no existe ninguna organización, circunstancia que, para el que conoce sus montes, su topografía y su historia, no deja de tener gran significación. Desde se acordó a la Guardia civil, y es seguro que desde que existe la Guardia civil, si no de raíz, porque la escasez de su fuerza no lo permite, se han cortado de un modo que es muy rara la que hoy se lamenta. Cifrándonos a la que ha dado margen a los periódicos para lamentarla, el cautivo, según las circunstancias que concurrieron en la prisión, hay fundados motivos para sospechar que ha sido víctima de la infidencia de alguno que comia su propio pan.

La Guardia civil, en el momento que tuvo conocimiento del hecho, desplegó todos sus recursos; pero la sorpresa que produjo el atentado, que la dio un golpe dado, y quizá la este escrito, tan pronto como su autor, se componía de gente instruida, porque preguntaba por Bonetti y emitía su opinión acerca de tal o cual función del teatro Real, no podía, en tal caso de bandidos, ser habida por la Guardia civil en aquellos inasistibles montes. Sin embargo, la Guardia civil, al siguiente día de su prisión, ha conseguido apoderarse de los 10,000 duros que un guardia del cautivo llevaba para su rescate; la Guardia civil, en los diez días que lo estuvo, no ha estado día y noche de dar latidos en los montes; pero ante la muy acertada idea que usaron de emitir de moralidad de los pueblos se estrecharon los esfuerzos de la Guardia civil, porque la protección y encauillamiento que dispensan al crimen, hacen infructuoso el mas esquisito celo. En ciertas provincias de España será muy difícil extirpar el crimen, inferir sus envenenados no sean castigados con la misma severidad que los criminales; esto es, difícilísimo por la clase de las personas protectoras, y la Guardia civil hay momentos en que se desmaya ante tan triste espectáculo; no obstante, en la ocasión presente, tiene sometidos al fallo de la ley dos, si no complicados, confidentes en la prisión; y como que el delito para la Guardia civil nunca prescribe, es de esperar que los delincuentes, a quienes que por su resistencia desahogan del terreno teatro de su atentado, acorran en poder de aquella. Un robo puede cometerse, porque 5,700 hombres no pueden cubrir perfectamente 15,000 leguas de extensión. La dificultad, pues, no está para la Guardia civil en evitarlo; consiste en la captura de los perpetradores; logre la que así no lo prometemos, y su deber quedará cumplido. La Guardia civil hoy, con la fuerza de que consta, no puede prevenir el crimen; tiene si la obligación de vigilar que no se cometa, lo hace a costa de duras fatigas, que privan a sus hijos de bazaros veteranos; si se comete tiene un deber de presentar al fallo de la ley los perpetradores, que esperamos lo hará en el caso presente.

Después de llamar la atención sobre las palabras que hemos puesto en bastarda, y que debían escitar la vigilancia de las autoridades de la corte, concluimos dando cabida a esta nota de disposiciones oficiales del ministerio de la Guerra y que recuerdan nuevos servicios de la Guardia civil.

«de febrero de 1856. Al inspector general de dicho instituto. —Aprobando la recompensa acordada a la fuerza del cuerpo del puesto de Puerto-Real, por los servicios prestados a tres buques naufragos, y mandando se publique en la Gaceta.

Id. —Id. id. respecto a los que hicieron los del puesto de Reis, en un incendio que allí tuvo lugar.

Id. —Id. id. a la fuerza del puesto de Alcañete de la Jara, con motivo de las grandes avenidas del río Jabo y otros arroyos.

Id. —Id. id. por la salvación de un niño de tres meses, que estaba próximo a perecer en el río Cerradilla, correspondiente al puesto del Campillo de Arenas, provincia de Jaén.

Publicados por un diario he la tarde rumores que han corrido muy acreditados en Madrid los últimos días, la Gaceta los rectifica en su sección no oficial de este modo:

«Dice El Leon Español: «Desemballados unos, exagerados otros, turbios y no bien dibujados todos, son los rumores que entre la gente situaciónera, como diría El Clamor de la moderación, corren anoche de boca en boca con aire de misterio y de importancia suma.

Nada podemos averiguar de fijo, de palpable. Solo por inducciones, pues en la situación actual, ni a quien preguntar tenemos; solo por inducciones y palas sueltas llegamos a comprender que la noticia, a la vez que origen de tanto cuchicheo, habian nacido en el ministerio de Estado; tenian por padrastro un parte ciego, y reconocian por hijo a un Consejo de gabinete convocado a toda prisa.

«Es completamente falso el motivo que en el párrafo de El Leon Español se atribuye a los rumores que dice han corrido por Madrid. No ha habido mas parte telegráfica que el del discurso del emperador de los

franceses, ni mas Consejo de ministros que el ordinario que se celebra diariamente.

Partiendo de la hipótesis de que hubiera acontecido lo que la Gaceta ha rectificado, escribe La España:

«Supóngese que en uno de los días que precedieron a la apertura de las conferencias, el conde Walewski, ministro de Negocios de Francia, citó al señor Olazaga a una conferencia a la cual estuvo presente el conde Buel, ministro de Negocios extranjeros de Austria, el ministro francés manifestó al representante de S. M. la Reina, que en los momentos en que iba a resolverse la cuestión de Oriente, y cuando tal vez se habría en las conferencias acerca de la situación de las naciones de Europa, le habia encargado el emperador indicarle sucesivamente, sin carácter alguno oficial, el juicio que tenia formado con respecto al estado político de España. El conde se extendió en diferentes ocasiones, insistiendo principalmente en que no eran tantos los desórdenes materiales ocurridos en varios puntos, como la exaltación y propagación de ciertos principios anárquicos lo que preocupaba al emperador, añadiendo por último que si bien S. M. I. reconocía los buenos deseos de los ministros, y hacia justicia a la rectitud de sus sentimientos, tenía que no tuviesen la fuerza necesaria, atendida la fuerza política que se estaban colocando, para dominar los acontecimientos que pudieran sobrevenir y sacar a salvo el principio de autoridad. Aminorando tan inaspirada, el Sr. Olazaga respondió procurando rectificar las ideas del ministro francés, y asegurándole sobre todo que el gobierno español tenía la voluntad y la fuerza necesarias para mantener el orden y hacer respetar las leyes.

De esta conferencia parece que ha dado cuenta detallada el Sr. Olazaga al gobierno por medio de un correo extraordinario, y se añade que en el mismo día de su llegada al siguiente, se presentó en el ministerio de Estado el señor marqués Turgo, embajador de Francia, y dio lectura al general Zavala de un despacho en que estaba vertida la manifestación del conde Walewski al señor Olazaga, con la circunstancia de que, habiendo indicado el ministro de Estado al embajador, si podía comunicarle por escrito el despacho, contestó este que no se encontraba autorizado para darle copia de él.

A estas noticias hay que agregar las consignadas al acento en el Consejo de ministros al dar cuenta al general Zavala de la comunicación del Sr. Olazaga, y de la manifestación del marqués Turgo, suponiéndose que, después de larga discusión, se acordó, como lo mas conveniente, demostrar al gobierno francés cuán equivocado es su juicio acerca de las cosas de España.

Con ardorosa vehemencia y con la irresistible dialéctica de los hechos, demuestra ayer tarde un periódico progresista, que los conflictos en que todos los días se ve el poder consisten única y exclusivamente en su falta de plan gubernamental, y en su falta de espíritu de pandilla.

Véanse algunos de los párrafos, mas notables del artículo que encierra la demostración de un hecho tan público:

«La derrota que anteayer sufrió de nuevo el ministro de Hacienda en la comisión de presupuestos, debiera desengañar a los hombres que rigen la situación, y hacernos comprender cuán imposible es que la Asamblea ampare y patrocine ningún sistema de farsa. Para presentar disfrazada de mala manera la contribución de consumos, no era necesario que el Sr. Brull hubiese abandonado el poder, ni que el Sr. Santa Cruz hubiera ocupado su lugar. Estos cambios inútiles de gobierno, esas modificaciones parciales que nada significan y a nada conducen, hacen mas daño a la situación que todas las diatribas de sus adversarios, porque revelan que el poder carece completamente de sistema.

Para llegar al estado en que hemos llegado, principalmente en la cuestión de Hacienda, no era preciso tampoco formar parte del consejo de la Corona, a personas políticas, que a la circunstancia de ejercer tambien de plan económico, reúnan la de no merecer completamente el aprecio de la Asamblea.

No era necesario, no, hacer pasar a la Cámara así por una humillación, obligándola a aceptar en el poder a hombres que habían estado meses antes al impulso de valientes parlamentarios.

Sino que la política española se resiente de un mal gravísimo: del compadrazgo. Es verdad que los ministros a que aludimos no han llevado al poder ningún pensamiento feo; que nada han hecho; que han sido derrotados algunos como no lo ha sido nunca ningún consejero de la Corona; que no merecen, en fin, la confianza de las Cortes; pero en cambio pertenecen y pertenecían al conde de los escogidos, a esa escasa, aunque influyente reunión de hombres, que creen ser el partido progresista, y que en su exclusivismo abrieron una profunda herida en el corazón del sistema liberal.

Respetables y dignos de consideración son por sus cualidades los señores Santa Cruz, Luján y Escorial; nadie puede negar a los dos primeros la buena fe, y al segundo limitada elocuencia. Pero ¿están a la altura de las circunstancias? ¿han entrado en el poder con algún propósito, con alguna idea nueva, con algún plan? Respondan por nosotros los hechos, y las derrotas que estos señores ministros han sufrido en el Parlamento.

No concluiremos este artículo sin repetir lo que en otras ocasiones hemos dicho. Los desengaños que un día y otro sufren los hombres que están al frente de la situación, deben haberlos dado a entender que, cuando la opinión, seletta la caída de algunos ministros, no es para que ocupen su lugar, personas que sigan el mismo sistema iniciado por sus antecesores. El país no quiere cambios de nombres, sino cambios de plan, y mientras esto no se verifica, ni cesarán los descalabros ministeriales, ni la opinión pública estará satisfecha.

Estamos enteramente de acuerdo con la doctrina espuesta en estas últimas líneas, porque es la doctrina constitucional, y porque, según sus naturales y convenientes prácticas, el ministerio, que carece de plan, que subordina la causa pública al compadrazgo, y que se ve rechazado por la opinión, combatido por la prensa y condenado por las Cortes, no puede, sin renegar del sistema representativo y sin herir de muerte, prescindir de retirarse en masa, dejando su puesto a hombres capaces de llevar a feliz término la empresa de gobernar legal y parlamentariamente.

El periódico del gobierno aclara una noticia dada por nuestro diario, y escribe:

«En El Occidente de ayer se da la noticia de que, habiéndose hundido las paredes de una zanja del canal de Isabel II, donde trabajaba un pelotón de jornaleros, quedaron sepultados todos aquellos infelices; y a pesar de la premura con que se quiso acudir a su socorro, fueron muy pocos los que pudieron salvarse, habiendo sido víctimas de tan terrible desgracia 10 ó 12 hombres.

Ocurrió, en efecto, el mal, en las inmediaciones del depósito del Campo de Guardias, una lamentable desgracia; pero por fortuna no tuvo las proporciones que se suponen en las líneas que anteceden.

En una zanja, donde trabajaban varios operarios, hubo repentinamente un desprendimiento de tierra que sorprendió a varios de ellos, dejándolos sujetos por las piernas; pero habiendo acudido a salvarlos sus compañeros y los empleados del canal, consiguieron libertarlos a todos, excepto dos, que quedaron sepultados entre las tierras que continuaban cayendo, y que cuando pudieron ser extraídos eran ya cadáveres.

Con motivo del escándalo a que ha dado lugar en Barcelona la presencia de un misionero protestante, se ha expedido la siguiente circular, que honra al Sr. Arias Uribe:

«Ministerio de Gracia y Justicia. —Subsecretaría. —De real orden comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, digo, con esta fecha a los regentes de las audiencias territoriales del reino, lo que sigue: «Ha llegado a noticia de la Reina (Q. D. G.), habiéndose intentado en algún punto de la península enseñar y

propagar doctrinas contrarias a los sacrosantos dogmas de nuestra fe verdadera, y a lo que profesa y enseña la santa Iglesia católica apostólica romana. El gobierno de S. M. está firmemente resuelto a desplegar el mayor rigor contra propios y extraños que pretendan, bajo cualquier pretexto, romper o turbar la unidad religiosa, que a la Providencia divina debe por su diela el pueblo español, y sobre la cual descansa, como no podía menos, la 2.ª base de la Constitución que ha de regir la monarquía.

«En su consecuencia, poniéndose V. de acuerdo, en lo que fuere menester, con las autoridades políticas, administrativas y eclesiásticas, procurará impedir a todo trance semejante escándalo y delito: escitará vivamente el celo del ministerio público para que proceda de oficio contra los culpables tan luego como tenga el menor aviso de cualquier acto contrario a la referida base 2.ª y a las leyes del reino, y volará porque observen con suma puntualidad los tribunales de justicia cuanto respecto de esta materia se halle dispuesto en el Código penal. Con el bien entendido de que, así como la piedad de la reina, jamás desmentida, premiará cumplidamente los servicios que en cosa tan delicada presten los funcionarios del orden judicial, del propio modo castigará ejemplarmente la menor falta en que incurran por morosidad, descuido ó contumacia punible. —Lo que traslado a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. —Madrid 19 de febrero de 1856. —El subsecretario, Santiago Aguiar y Mella. —Señor gobernador eclesiástico de...»

De La Soberanía:

«A pesar de haber sido rechazado en la comisión de presupuestos el restablecimiento de las puertas y consumos, el gobierno, es decir, el Sr. O'Donnell, insiste en que se presente las Cortes como cuestión de gabinete, sin elegir al duque de la Victoria. Lo que se pretende es muy fácil de adivinar. El pueblo ha manifestado ya de mil maneras su repugnancia a pagar esas odiosas contribuciones, y no es fácil que las admita, aunque se restablezcan en nombre del duque de la Victoria.

«El Clamor Público sigue impidiendo defendiendo al ministerio. Hasta en la cuestión de Hacienda está ya por el pensamiento del Sr. Santa Cruz.

Aprended flores de mi, etc., etc.

«Dice que el Sr. Corradi, antiguo director de El Clamor y nuestro embajador en Lisboa, va a ser condecorado con la gran cruz de la orden de N. S. Jesucristo de Portugal.

Parece que por el novísimo arreglo hecho en la secretaría de Gobernación se establecen dos direcciones y dos direcciones de un modo igual a la que hoy existe en Hacienda. Se crea una dirección mas, dividiendo la de cantidad, beneficencia y establecimientos penales en dos, de las que la primera tendrá a su cargo los dos primeros ramos, y la segunda el último. No habrá mas que cuatro oficiales de secretaría, y los demás oficiales de dirección.

Debe llamar desde luego la atención del gobierno el abuso que en algunas cabezas de partido se está cometiendo con abierta infracción de lo dispuesto terminantemente en la instrucción de ventas de bienes nacionales, de comunicar con tres ó cuatro días de retraso el resultado de los remates de las fincas, cuando debe verificarse en el mismo día en que aquel tiene efecto.

Esta falta de observancia de la instrucción pudiera dar lugar a amargos que es fácil perjudicarlos los intereses del Estado y de los particulares; porque cuando en la cabeza de partido dan conocimiento del resultado del remate, pueden tener ya noticia del que ha tenido en la capital de provincia y en esta corte.

En nombre de S. M. se han dado las gracias al capitán y tripulantes del bergantín mercante español Victoria, por la filantropía con que observaron con el buque naufragado americano Buicherhof, que se perdió en la Punta del Diamante (ista de Cuba).

Anteayer se reunieron los individuos que componen la comisión parlamentaria que entiende en el proyecto de aranceles con el señor ministro de Hacienda. En esta junta, a invitación de la comisión, el señor Santa Cruz manifestó cuál es su parecer sobre la reforma intentada por su antecesor.

Parece la acepta en sus bases fundamentales.

Hay varias cartas de la Habana del 27 de enero recibidas por Inglaterra, en las cuales se da por definitivamente perdido el vapor Fernando el Católico. Desgraciadamente, no tiene, pues, fundamento la noticia que habia corrido sobre la entrada en la Habana de dicho buque, remolcado por otros vapores de guerra.

La Gaceta ha publicado el movimiento del personal del ministerio de la Guerra. La convocatoria de la junta de la deuda pública para que los acreedores por débitos del personal se presenten a recoger sus jámenes. El estado del movimiento de la desamortización hasta el 5 de actual, iban vendidas 9,205 fincas que tasadas en reales vellón 113.118.023.65 habian sido enajenadas en 217.692.655.9 y 8,604 censos redimidos en 30.224.899.57. Y el anuncio para la subasta de varios trozos de la carretera de Villadiego al canal de Castilla en la provincia de Burgos.

En una carta de Roma leemos la noticia de que el conde de Montemolin y sus dos hermanos don Juan y don Fernando, andan muy ocupados con un proyecto de ferro-carril desde aquella corte a Nápoles, con cuyo motivo ha pasado don Fernando a la ciudad eterna para dar pasos a fin de constituir una sociedad mercantil.

BOLSA.—París 7 de marzo.

Fondos franceses.—Tres por 100, 72.46.
Idem cuatro y medio por 100, 96.50.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 38.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 91 1/2 a 91 5/8.

París, 3 de marzo.—Se han constituido las Cámaras. Se ha presentado el presupuesto, en el que se observa un excedente en los ingresos de 15 millones de francos, sin comprender los gastos de guerra.

Va perdiendo bastante terreno la noticia que ha corrido sobre que la conferencia se proponía firmar un tratado: la verdad es, según se dice en los círculos mas autorizados, que aun no se ha resuelto nada.

La lancha del falucho Pilar y la escampavía Alarma, guarda-costas las dos del apostadero de Argier, apresaron las noches del 21 y 22 del mes anterior, en aguas de la Tunar, y sobre los arrecifes de Punta Carnero, tres hombres, un gondolo y 15 bultos de tabaco.

Los señores alféreces de caballería que por real orden de esta fecha son promovidos a tenientes de los cuerpos que a continuación se espesan son los diez siguientes:

«D. Ramon Matinez Lopez, al regimiento Carabineros del Rey; D. José Mendez Clavijo, al de Lanceros de Farnesio; D. José Trinidad Lora, al de id. de Almansa; D. Manuel Aroca Perez, al de Carabineros del Rey;

D. Francisco Castagnola Saez, al de Cazadores de Talavera; D. Andrés Hidalgo Torralba, al de Carabineros de Borbón; D. Luis Corbera Godoy, al de Lanceros de Farnesio; D. Fernando Santisteban del Hierro, al de Cazadores de Talavera; D. Miguel Osorio Nün, al de id. de id.; D. Saturnino Lopez Cuelo, al de Lanceros de Villavieja.»

En despacho ordinario de 29 de febrero de 1856, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido: Acordando a las instancias de D. Ignacio Bernardo Rivero, juez de primera instancia de Almodovar del Campo, y atendiendo a su larga y honrosa carrera, jubilarlo con el sueldo que por clasificación le corresponde, y con la compensación de oficio contra los culpables tan luego como tenga el menor aviso de cualquier acto contrario a la referida base 2.ª y a las leyes del reino, y volará porque observen con suma puntualidad los tribunales de justicia cuanto respecto de esta materia se halle dispuesto en el Código penal. Con el bien entendido de que, así como la piedad de la reina, jamás desmentida, premiará cumplidamente los servicios que en cosa tan delicada presten los funcionarios del orden judicial, del propio modo castigará ejemplarmente la menor falta en que incurran por morosidad, descuido ó contumacia punible. —Lo que traslado a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. —Madrid 19 de febrero de 1856. —El subsecretario, Santiago Aguiar y Mella. —Señor gobernador eclesiástico de...»

En despacho ordinario de 29 de febrero de 1856, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido: Acordando a las instancias de D. Manuel Tomás Segura, a D. Félix María de la Iglesia, que sirve en la del de las Aduanas del Mediodía, trasladar, accediendo a sus deseos: Al juzgado de primera instancia de Com. de entrada, en la provincia de Málaga, a D. Francisco Asiego y Linares, que sirve en la de Puebla de Trives y a la promotoría fiscal de Tuy, de ascenso, en la de Pontevedra, a don José Ramon García Camba Moscoso, electo para la de Mérida. Trasladar, por convenio al mejor servicio público: Al juzgado de primera instancia de la Puebla de Trives, de entrada, en la provincia de Orense, a D. Lino Hernandez, que sirve en el de Seguros, de igual categoría, en la de Salamanca. A este a don José Lopez Azatun, que desempeña el de Madrid. A este, tambien de entrada, en la de Toledo, a don Joaquín Saez de Santa María, que sirve en el de Alcañete de Guadaira, de la misma clase, en la de Sevilla. Y a este a D. Juan Borrajo de la Bandera, juez de Com. de entrada, en la de Almería. Y a la promotoría fiscal de primera instancia de Almodovar del Campo, de ascenso, en la provincia de Guadalupe, a D. Luis María Barros, que sirve en el de Guadalupe de Barrio, y ha desempeñado en propiedad dos de aquella categoría. Para el de Infesto de Barrio, de entrada, en la de Oviedo, a D. Cipriano Cuadros, auxiliar cesante de esta secretaría. Y para la promotoría fiscal del distrito de las Aduanas del Mediodía de esta corte a D. Camilo Gavilanes, agente fiscal cesante de la audiencia de la misma.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Habiendo fallecido el marqués del Reino, diputado a Cortes por la provincia de Cáceres, vengo en mandar que, para llenar la vacante que resulta, se proceda a nueva elección con arreglo a la ley de 20 de julio de 1837, real decreto de 11 de agosto de 1854 y reales órdenes de esta última fecha, y de 8 de diciembre del mismo año.

Dado en palacio a cinco de marzo de mil ochocientos cincuenta y seis. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

Subsecretaría.—Negociado 3.º

He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de VV. y como en esta comunicación se revela, mas que la profunda gratitud de los señores Isaac y Emilio Pereire, por las simpatías que han encontrado VV. en nuestro país, el vivo interés que les inspiran los pobres de Madrid, Valladolid y Burgos, para cuyo socorro y alivio han puesto VV. a la disposición del gobierno la cantidad de 100,000 reales. S. M., cuyo maternal corazón abunda en los mas filantropos sentimientos, y que como VV. reconoce que los pobres son hermanos de todos los hombres sin distinción de nacionalidad, ha visto con el mayor agrado el alto objeto a que se consagra este donativo, y se ha servido mandar que en su real nombre se den las gracias a los Sres. Isaac y Emilio Pereire, y singularmente a VV. que, constituyéndose en intérpretes y ejecutores del pensamiento de aquellos, procuran crear para la sociedad del Crédito mobiliario la doble nacionalidad de las leyes que la protegen, y de la gratitud general que inspiran al país los sentimientos humanitarios de los individuos que la componen.

De real orden lo digo a VV. para su satisfacción. Dios guarde a VV. muchos años. Madrid 5 de marzo de 1856. —Escosura.—Sres. Pereire y Duclerc.

CORREO DE PROVINCIAS.

Segun cartas de Bilbao, los señores diputado general Varona, padre de provincia, fraiben y consueiro Lopez volvieron a aquella villa de las conferencias de Vergara. Parece que en ellas se ha resuelto hacer nuevas gestiones cerca del gobierno de S. M. para que la ley de desamortización no se ejecute en estas provincias. En dichas conferencias se ha tratado tambien del ferro-carril que deberá atravesar este país; y los diputados vizcaínos han indicado, que en el caso de no adoptarse la linea general de Zoriza, Vizcaya construiría un ramal desde Bilbao, que empalmaría con la general en esta ciudad.

«El Diario Mercantil de Valencia refiere el siguiente crimen cometido en Pasañel hace pocos días:

«Parece (dice) que el delito se perpetró a eso de las tres de la tarde, en cuya hora se dirigieron los asesinos al sitio donde presumian estaria su víctima; llegaron y encontrándole a la puerta le dispararon tres tiros, dejándole cadáver en el acto. Los agresores se retiraron tranquilamente por medio de la población cargando sus armas; y al ver que les observaba de lejos un hermano del difunto, intentaron huirle fujado, viéndose así precisado a ocultarse.

Hechos de esta naturaleza no necesitan comentarios; así como tampoco necesitamos escitar el celo de nuestras autoridades para que procuren extirpar por cuantos medios juzguen convenientes la repetición de tan punibles atentados.

—Dice la Palma de Cádiz:

«En varias cartas de Rota nos dicen que por aquellos alrededores se han cometido estos días algunos robos por gente indolente que vive dentro de la población, aludiendo el carácter de aquellos y lugares donde se han cometido; parece ser que no está aquí pueblo tan vigilado como debería, y llámanse aunar que se celebre en aquella ciudad por la Piedad de Penas, distribuyéndose la cantidad de los siguientes:

«Al erudito que presente el caballo mejor de pura raza española para simiente y de mayor alzada, que tenga de cinco a siete años cumplidos y en las próximas yerbas, 1,500 rs.

Al erudito que presente la mejor yegua española mas bien formada y de mas alzada, de la misma edad sañalada al caballo, 1,000 rs.

Al erudito que presente los cuatro mejores pollos, sanos, cerillos, enteros, de una misma señal y alzada, de tres dedos cumplidos, los menos, y que no excedan de cuatro años, preferiéndose en igualdad de circunstancias los de mayor marea, 1,000 rs.

Al erudito que presente el mejor toro de semilla, de tres a cinco años, 500 rs.

Al erudito que presente el mejor año para simiente, de cuatro a seis años, 400 rs.

Al erudito que presente el mejor lote de diez cerneiros indígenas, enteros, de una misma señal, que no pasen de dos años, de mayor peso sin lana, preferiéndose entre los de mas mayor peso, los de menor edad, 400 rs.

Al erudito que presente el mejor lote de 10 cabras, de mayor peso, preferiéndose en igualdad de circunstancias al de menor edad, 300 rs.

Al erudito que presente los tres mejores cerdos de simiente, de dos a cuatro años de edad, y de mayor peso, en igual preferencia que al anterior, 300 reales.

Al que presente el mejor cu alio anastorado en la escuela española, se le darán unas espaldas de plata de valor de 400 rs.

Igualmente se establecerán carreras de caballos, distribuyéndose por premios alhajas de oro y plata.

«Escriben de Cádiz que el ayuntamiento constitucional y el vecindario de San Fernando han acordado a S. M. para que se excepte de la desamortización los escasos bienes que posee el convento de religiosas de San Fernando.

GRANADA, 27 de febrero. —Correspondencia de El Occidente. —Ni me duermo, ni me desciendo cuando algo importante hay que poder comunicar a Vds. Esta provincia sigue in statu quo. Los grandes tempestades han causado daños irreparables, los caminos están perdidos, y los ríos han destruido aldeas, caseríos y cuando han encontrado a su paso, esto sin enumerar las desgracias ocurridas en los días que han tenido la tempestad de dararoles, de estar próximos a su fin, y cuando muchos lo han pensado han ido al Guadalquivir; esto en el orden material. En el orden moral la administración de los pueblos continúa a la ley de 3 de febrero, de hacer recordación, es un campo feo de disputaciones, pero no los pueblos que están pésimamente administrados. Nada diré a Vds. de la administración de justicia, cuyo sagrado recinto ha invadido la política. Enumerar las cosas que pasan en el día, sería el cuento de nunca acabar. La inmoralidad y el desorden de la sociedad ha crecido tanto en el presente año y pasado (que podemos decir de gracia), que la estadística criminal ha subido a donde no ha llegado nunca. Esto prueba nuestro actual estado.

Nada hay mas magnífico y sumo que el reglamento por nuestra incomparable Reina a la Virgen de las Angustias de esta ciudad, presente digno de quien lo envía, y de el objeto a que se dedica. Los granadinos están entusiasmados con la Virgen, y con la Reina, los vivos se cruzaban el día de la función en todas direcciones, y durante las fiestas y procesion para su recepción y dedicación, ha reinado un verdadero entusiasmo, sin que nada lo turbaba.

CORREO ESTRANJERO.

Continúan los diarios extranjeros manifestando la mas completa confianza en el resultado de las negociaciones para la paz. Tan firmemente se cree en Viena en esto, que los capitalistas no vacilan en secundar las grandes empresas industriales y comerciales que se habían paralizado con motivo de la guerra.

«En algunos pormenores acerca de la sesión en que se convino el armisticio:

«Lord Clarendon y lord Cowley comprendieron el armisticio estipulado en la primera reunión en el sentido que, a excepción de emprender batalla alguna, acción de guerra, los aliados permanecerían en libertad de hacer operaciones estratégicas, y de transportar tropas al teatro de la guerra que juzgaran conveniente.

Los plenipotenciarios rusos combatieron esta interpretación y fueron apoyados por el conde Buel. En cuanto a los plenipotenciarios franceses, como no tienen iniciativa alguna, a mejor dicho, como no habían recibido instrucciones del emperador, relativamente a esta dificultad, no manifestaron su parecer. Se aplazó, pues, la resolución sobre este punto, y sobre el referente a la rectificación de las fronteras rusas del lado de Besarabia.

La comisión compuesta del conde Walewski, de conde de Orloff, de Buel y de lord Clarendon, ha recibido el encargo de arreglar las dificultades que surgieron, y de redactar el proceso de la primera sesión en los términos que ha de ser firmado por los plenipotenciarios.

La cuestión que falta resolver es si ocurriendo empate en la votación, el voto del conde Walewski, calidad de presidente, será el que decida. Dicese que Inglaterra concede a Francia este voto doble.

Los plenipotenciarios austríacos no están muy satisfechos, pues creen tener por enemigos a los ingleses, a los prusianos, y a alguna vez a los rusos.

Segun una correspondencia de París, Inglaterra ha promovido una cuestión importante, y el mundo diplomático se halla vivamente agitado, sin saber en realidad, mas que la exigencia de la Gran-Bretaña. Es, potencia, en su deseo de ambición y de conquista, por de la batalla de Sebastopol para hacerse dueña del mar Negro. Luis Napoleón, alarmado con justicia de la preponderancia marítima que adquiriría Inglaterra en semejante concesión, ha contestado con suma habilidad, Francia no tiene inconveniente, ha dicho el emperador, que Inglaterra preponderare en el mar Negro, pero no puede consentir que impere a la vez en el Mediterráneo; y, por lo tanto, si Sebastopol es suyo, Gibraltár ha de volver al dominio de España. Es un absurdo pensar que esta cuestión ha de resolverse de este modo, pues Inglaterra por nada abandonará la plaza de Gibraltar.

En Inglaterra se están haciendo grandes preparativos para el caso en que haya necesidad de volver a emprender las hostilidades. Muchos regimientos de infantería, de caballería y de artillería están dispuestos a marchar a Crimea. Tambien el gobierno ruso, que se prepara para las eventualidades, si hemos de creer a la correspondencia de Odesa que, después de publicarse, no nos parece extraño nada de lo que suceda, pues si, por desgracia, no se hiciera la paz, la guerra principiaría de nuevo con un empuje nunca visto, y mucho mayor escala. Tal vez no haya que deplorar mas desastres, pues a ambas partes beligerantes les vendrá reponerse un poco de los quebr

En su discurso de apertura ha manifestado el rey la satisfacción que le causaba la presencia de los grandes personajes de toda la monarquía, y piensa que el recibimiento que le ha hecho la asamblea es de naturaleza de hacerlo esperar una unión íntima y fuerte.

Todas las partes de la monarquía serán protegidas y aseguradas contra los peligros exteriores por la actividad del gobierno.

Dando gracias a Dios por el sostenimiento de la paz, espera el rey que se alejen cada vez más las eventualidades amenazadoras.

Los ministros aún no han presentado ningún proyecto de ley, en atención a que esta sesión de apertura debe seguir otra sesión en que se comiencen a discutir los proyectos de la Asamblea.

Escriben de Olesca, el 19 de febrero, a la Gaceta austriaca:

Se asegura que se va a verificar un nuevo reclutamiento de veinte y tres hombres por cada mil almas. Se dice que el senado ha adoptado ya esta medida, y que ha sido sometida a la sanción del emperador.

Ayer dimos un sucinto análisis del firmán del Sultán en que se dan nuevos derechos a los cristianos en todo el imperio turco. La importancia de este documento, que revela desde luego un grande y positivo progreso y un grado de civilización que asombrará si se tiene en cuenta el fanatismo de los musulmanes, es tan grande y de trascendentes resultados, así que no podemos resistir al deseo de publicar íntegro esta disposición que formaliza la actual situación. He aquí su contenido, fuera del preámbulo:

«Las garantías prometidas a todos los súbditos de mi imperio por mi Hatti-Humayun de Guillón y las leyes del Tanzimat, sin distinción de clases ni cultos, quedan hoy confirmadas y consolidadas y se adoptan en ellas las reformas que se llevan a cabo, a fin de que todos los privilegios espirituales concedidos al antiguo y en fechas posteriores a todas las comunidades cristianas y de otros ritos no musulmanes establecidos en mi imperio, bajo mi alta protección, queden confirmados y en su fuerza y vigor.

«Cada comunidad cristiana y de otros ritos no musulmanes, estará obligada, en un plazo fijo y con el concurso de una comisión formada ad hoc, en su seno, a proceder con mi alta aprobación y bajo la vigilancia de mi Sublime Puerta, a examinar sus inmundidades y privilegios, y a discutir y someter a mi Sublime Puerta las reformas que exige el progreso de las leyes y el tiempo. Los poderes concedidos a los patriarcas y a los obispos de los ritos cristianos por el sultán Mahomet II y sus sucesores, se pondrán en armonía con la nueva posición que mis generosas intenciones aseguran a estas comunidades. El principio del nombramiento vitalicio de los patriarcas, después de haberse revisado los reglamentos de elección en la actualidad vigentes, será exactamente aplicado, conforme al tenor de mis firmantes de investidura. Los patriarcas, los metropolitanos, arzobispos, obispos y cabanos prestarán juramento antes de entrar en sus funciones, conforme a una fórmula concertada en común entre mi Sublime Puerta y los gregos espirituales de las varias comuniones.

«Se sancionará y se dará cumplimiento a las disposiciones de cualquiera forma natural que sea, y en su lugar se fijarán las rentas de los patriarcas y gregos de las comuniones, y los sueldos equitativamente proporcionados a la importancia, al rango y a la dignidad de los varios miembros del clero. No se alterará en nada a las propiedades muebles e inmuebles de los diversos cleros cristianos. Sin embargo, la administración temporal de las comuniones cristianas o de otros ritos no musulmanes, se colocará bajo la salvaguarda de una asamblea elegida entre cada una de dichas comuniones entre los individuos del clero y los legos.

«En las ciudades, pueblos y aldeas en que la población pertenece en su totalidad a un mismo culto, no se pondrá obstáculo alguno a la reparación, según los primitivos planes de los edificios destinados al culto, a las escuelas, a los hospitales y a los cementerios. Los planes de estos edificios, en caso de que sean necesariamente exigidos, aprobados por los patriarcas o gregos de las comuniones, serán sometidos a mi Sublime Puerta, la que deberá aprobarlos o hacer sus observaciones en el período que se señale.

Cada culto en las localidades en que no haya otras confesiones religiosas, no estará sometido en sus manifestaciones exteriores, a ninguna especie de restricciones. En las ciudades, pueblos o aldeas en que esté mezclado el culto, cada comunidad que habite en distinto cuartel, podrá asimismo, conformándose con las prescripciones anteriormente indicadas, reparar y consolidar sus iglesias, sus hospitales, y sus cementerios. Cuando se trate de la construcción de nuevos edificios, se pedirá la autorización necesaria por el órgano de los patriarcas o gregos de las comuniones a mi Sublime Puerta, la que tomará una decisión soberana concediendo esta su autorización, a no ser que a ella se opongan obstáculos administrativos. La intervención de la autoridad administrativa en todos los actos de esta naturaleza, será enteramente gratuita. El gobierno adoptará las medidas necesarias para asegurar a cada culto, cualquiera que sea el número de sus adeptos, la plena libertad de su ejercicio.

«Se borrará para siempre del protocolo administrativo toda distinción o apelación enaminada a hacer una clase cualquiera de los súbditos de mi imperio inferior a otra clase, por razón de culto, de lengua o de raza. Las leyes castigarán severamente toda calificación injuriosa entre particulares, o por parte de las autoridades.

«La atención a que todos los cultos se practican y se practican libremente en los estados otomanos, ningún súbdito de mi imperio será molestado en el ejercicio de la religión que profesa, y no se le impedirá por ello. Nadie podrá ser obligado a mudar de religión.

«El nombramiento y la elección de todos los funcionarios y otros empleados de mi imperio, dependen enteramente de mi soberana voluntad, así que todos los súbditos de mi imperio, sin distinción de nacionalidad, serán admitidos en los empleos públicos, y aptos para ocuparlos, según sus capacidades y sus méritos, y conforme a reglas de una general aplicación.

«Todos los súbditos de mi imperio serán indistintamente admitidos en las escuelas civiles y militares del gobierno, que hoy existen y que pueden crearse en lo sucesivo, si reúnen las condiciones necesarias de la edad y de los exámenes establecidos en los reglamentos de dichas escuelas. Por lo demás, cada comunidad está autorizada para establecer escuelas públicas de ciencias y artes, y también industriales, solo la manera de enseñar y la elección de los profesores, en las escuelas de esta especie, están bajo la inspección de un consejo misto de instrucción pública, cuyos miembros serán nombrados por mí.

«Todos los asuntos mercantiles, así como los criminales y correccionales, en que están interesados personalmente con los musulmanes, los cristianos, o las personas de cualquiera otra creencia religiosa, serán llevados a tribunales mistos. Estos tribunales administrarán justicia públicamente. Las partes serán conducidas a la presencia de ellos, y presentarán sus testigos; a quienes se recibirá juramento según la religión que cada uno profesa. En los procesos sobre asuntos civiles se seguirá juzgando públicamente, según las leyes y los reglamentos, por los consejos mistos de provincia en presencia del gobernador y de los jueces del lugar respectivo.

«Los procesos civiles de un carácter especial, como los de sucesión, y otros semejantes entre individuos de una misma religión, podrán seguirse, a petición de ellos, ante los consejos de los patriarcas o de las comuniones.

«Las leyes existentes relativas a lo mercantil y a lo correccional y las reglas sobre los procedimientos de los tribunales mistos, serán completadas y compiladas lo más pronto posible, y se publicarán traducciones de ellas en todas las lenguas de mi imperio.

«Se procederá, en el menor tiempo posible, a la reforma del sistema penitenciario en su aplicación a las casas de detenidos, de castigo o corrección y otros establecimientos de la misma naturaleza, para mejorar los derechos de la humanidad con los de la justicia. No se podrá aplicar ninguna pena corporal, ni en las prisiones, sino conforme a los reglamentos disciplinarios emanados de mi Sublime Puerta, y será abolida toda la tortura. Las infracciones serán severamente castigadas, y llevarán consigo el castigo de las autoridades que las hubiesen mandado, y de los agentes que las hubiesen cometido.

«La organización de la policía en la capital, en las ciudades de provincia y en los campos, será revisada de suerte que dé a todos los súbditos pacíficos de mi imperio las garantías que son de desear de seguridad, en cuanto a sus personas y bienes.

«La igualdad de los puestos que lleva consigo la de las cargas, como la de los derechos lleva la de los deberes, los súbditos cristianos y de otros ritos no musulmanes deberán, como los musulmanes, satisfacer a las obligaciones de la ley de rescatamiento. Se admitirá el principio de la redención.

«Se publicará en el menor plazo posible, una ley completa sobre el modo de admisión y de servicio de los súbditos cristianos y de otros ritos no musulmanes en el ejército, de modo que se les asegure la posición más conveniente.

«Se procederá a una reforma en la composición de los consejos provinciales y comunales, para garantizar la sinceridad de la elección de los delegados de las comuniones musulmanas, cristianas y otras no musulmanas, y la libertad de los votos en los consejos. Al Sublime Puerta cuidará del empleo de los medios más eficaces de conocer exactamente y de registrar el resultado de las deliberaciones y decisiones tomadas.

«Como las leyes que rigen en la compra, venta y disposición de las propiedades inmuebles son comunes a todos mis súbditos, podrá permitirse a los extranjeros poseer propiedades inmuebles en mis Estados, conformándose a las leyes y reglamentos de policía, y cumpliendo las mismas cargas que los indígenas, después de los arreglos que se verifiquen con las potencias extranjeras.

«Los impuestos son exigibles de una misma manera a todos los súbditos de mi imperio, sin distinción de clase ni de culto. Se adoptarán los medios más prácticos y energéticos de corregir los abusos en la percepción de los impuestos, y sobre todo en los diezmos. El sistema de la percepción directa será sucesivamente mejor y tan luego como pueda hacerse, sustituido al régimen de los intermediarios en todos los ramos de las rentas del Estado. Mientras que las penas más severas, a todos los agentes de la autoridad y a todos los intermediarios que se niegan a hacer adjuvantes de los arrendamientos que se anuncian con publicidad y concurrencia, o de tener una parte cualquiera de interés en su explotación. Las impositores locales, en lo posible, se calcularán de manera que no afecte a la fuente de la producción o a que no ponga trabas al movimiento del comercio interior.

«Los trabajos de utilidad pública recibirán una dotación conveniente, a la cual concurrirán las impositores particulares y especiales de las provincias llamadas a gozar del establecimiento de las vías de comunicación por mar y tierra.

«La ley especial ya dada, que ordena que el presupuesto de gastos e ingresos del Estado se comunique en una época periódica, y en lo posible con la anticipación de un año, al gran consejo de justicia, se observará del modo más escrupuloso. El presupuesto se publicará anualmente, y se procederá a la revisión de los sueldos afectos a cada empleo.

«Los jueces y un delegado de cada comunidad designados por la Sublime Puerta, serán llamados a tomar parte en las deliberaciones del Consejo supremo de justicia, en todas las circunstancias que interesen a la generalidad de los súbditos de mi imperio. A este efecto serán especialmente convocados por el gran visir.

«El cargo de los delegados será anual, y al entrar en el prestarán juramento. Todos los miembros del Consejo, en las juntas ordinarias y extraordinarias, emitirán libremente su parecer y su voto, sin que nunca pueda molestarse por ello.

«Las leyes contra la corrupción, la concusión o la malversación, se aplicarán según las formas legales, a todos los súbditos de mi imperio, cualquiera que sean su clase y la naturaleza de sus funciones.

«Lo más pronto que sea posible se adoptará la reforma del sistema monetario del imperio, así como de la creación de bancos y de otras instituciones de crédito público, que deben aumentar los recursos del país, así como de la construcción de caminos y canales que mejoran las comunicaciones. Queda abolido cuando pueda poner trabas al comercio y a la agricultura. Para conseguir el objeto indicado anteriormente, se admitirá el espíritu y la experiencia de la Europa.»

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en 6 de marzo de 1856.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Se anunció que pasarán a las sesiones para el nombramiento de comisiones, un proyecto de ley que leyó el señor ministro de la Gobernación pidiendo que se le concediera un crédito de 1.000.000 de reales para este año, y autorizando para trasladar al presupuesto corriente con el mismo objeto dos millones y pico de reales que resultan sobrantes de la cantidad que se votó el año pasado, y otro del señor ministro de Fomento pidiendo autorización para anticipar diez millones al canal de riego de Urgel.

Las Cortes quedaron enteradas de que el Sr. Ulloa había sido nombrado subsecretario del ministerio de Estado en comisión y sin sueldo, y de los nombramientos de presidentes y secretarios hechos por varias comisiones.

Se mandaron pasar a la comisión de actas 27 plegios que remitió el señor ministro de la Gobernación relativos a las de las islas Baleares, Búrgos, Girona y Toledo.

Se concedieron tres meses de licencia a D. Félix Mallá.

Pasó a la comisión de presupuestos una exposición al ayuntamiento de Cádiz sobre el restablecimiento de puentes.

Se leyeron y se anunció que se imprimirán los dictámenes de la comisión de peticiones, comprensivos desde el número 1.012 al 1.062.

El Congreso recibió con aprecio un ejemplar que remitió D. Abelardo de Cárdenas de su obra titulada «Examen de la Hacienda pública en España».

Entrándose en el orden del día fué aprobado sin discusión el dictamen sobre prórroga al concesionario del ferrocarril de Madrid a Almansa, y continuando la discusión pendiente sobre el presupuesto de Hacienda fueron aprobados sin ninguna los capítulos 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, y leído el 52, que trata de los bienes del Estado y de sus rentas, dijo:

El Sr. BAYARRI (D. Pedro). Señores, es una de aquellas cosas que no se comprenden, que no se explican, cómo unos bienes que valen tan poco cuestan tanto de administrar. Y eso que no sabemos lo que gasta el personal, porque figura en la administración de bienes del Estado, sino solo el material, obras de reparación, alquileres de paneras, etc., que cuesta 1.104.063 reales, de manera, que siendo el producto de esos bienes 2.004.157 rs., importa la administración más de un 50 por 100. Desde luego se infiere que esta administración está mal montada.

Los productos de los bienes de esa clase no declarados en venta son 690.000 rs., y los gastos de administración sin personal son 650.000; de modo que, la utilidad que se pueda liquidar son 30.000 rs. Creo no hay necesidad de decir más sobre esto para que se vea la necesidad de Hacienda fije su atención en esta parte del presupuesto, y me prometo de la moralidad de su señoría que adoptará las medidas convenientes para que estos bienes produzcan lo que deben producir.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: La comisión tiene necesidad de dar algunas explicaciones al Congreso. La cifra que se presupone en el presupuesto, es para las cargas que pesan sobre estos bienes, de las cuales no se puede prescindir. Los bienes del secuestro de D. Carlos están gravados con 160.339 rs. de contribuciones directas: para obras de pura conservación 100.000 rs.; para paneras y almacenes donde se depositan los granos, productos de los arriendos 4.000 reales; censos y cargas 17.871. La línea partida que podría rebajarse, es la de alquiler de paneras, pero hay que tener presente, que efecto de haberse arrendado los edificios, ha habido que buscar esos locales.

Gastos de los bienes del clero.—Contribuciones 1.200.000 rs. Obras de pura conservación 100.000. Alquileres de paneras y almacenes 6.667 rs. Censos y cargas 207.000. Tampoco hay aquí ninguna partida que pueda suprimirse.

Gastos de administración de los bienes de secuestro no declarados en venta.—Contribuciones 32.200 rs. Obras de pura conservación 76.600 rs. Alquileres de

paneras 277. Censos y cargas 310.993. Importan estas partidas en total 2.710.070 rs. El Sr. Bayarri se conmovió a que la comisión no ha podido economizar nada en esta parte.

El Sr. BAYARRI (D. Carlos). El Sr. González de la Vega no ha hecho más que leer los detalles que figuran en el presupuesto. Lo mismo que ha leído S. S. demuestra lo que antes he dicho, pues para obras de reparación en los bienes del clero se presuponen 100.000 rs., y otros 100.000 se presuponen para los bienes de secuestro del Estado: es decir, que en una renta once veces mayor se gasta tanto como en una renta once veces menor. En cuanto a censos y cargas, yo creo que la comisión quizá no sepa en qué consisten.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: La comisión ha visto los censos y cargas, que pesan sobre esas fincas, si hay o no los documentos necesarios para ello, eso no lo sabe la comisión, pero creo que cuando esos bienes pagaban esas obligaciones, los poseedores de ellas las habrían reconocido.

El Sr. LATORRE (D. Carlos). Yo creo que así como la comisión de presupuestos ha examinado las cargas de justicia, debe examinarse de qué procedencia esas cargas y donde van a parar.

El Sr. FIGUEROA: En el presupuesto del año pasado se hizo este examen y se vio que la mayoría de los bienes de los secuestros tienen censos, mulas y algún vitafijo. Se ha vendido lo mejor y ha quedado lo que tiene más gravámenes.

El señor ministro de HACIENDA: Contestando a lo espuesto por el Sr. Bayarri diré que me ocuparé de examinar esas cargas y ver si corresponden a otras corporaciones cuyos bienes están en venta.

Sin más discusión quedó aprobado este capítulo, y sin ninguna la fueron el 53, 54, 55 y 56.

Leído el 57, que trata del personal de correos, dijo: El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Después de leer la cifra de este capítulo desde 1.º de julio al fin de agosto, y se manda cerrar los interventores de correos de toda España y las administraciones de España. Lo más natural es segregarse de este capítulo los sueldos correspondientes a esos empleos desde 1.º de julio en adelante.

El Sr. FIGUEROA: Es necesario tener presente que los pueblos que no están acostumbrados al franco previo presentarían algunas dificultades y además la correspondencia sería mucho mayor, por lo que habría que aumentar más brazos. Las observaciones de S. S. son justas: deberán desaparecer esos empleados, pero sus sueldos se irán suprimiendo según vayan cesando.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Está mandado que desde 1.º de julio se supriman los interventores, y de consiguiente deben suprimirse esos sueldos. Días pasados tuvimos el gusto de oír al señor ministro de la Gobernación que efecto de establecer el franco previo y la supresión de las intervenciones, había proporcionado una economía de 30 millones.

El Sr. MUÑOZ SOTOMAYOR: Es cierto que así está resuelto, pero se han de presentar dificultades, porque hay algunas administraciones en que no sería posible suprimir el interventor. Por lo tanto no sería posible rebajar ahora a punto fijo esa cantidad. Hay que tener presente también que se ha rebajado el 1.º por 100 en los gajes, y eso debe producir algún aumento de trabajo en las oficinas. Yo creo que podría aprobarse el capítulo tal como está sin perjuicio de hacer luego las rebajas según se fueran suprimiendo plazas de interventores.

El Sr. RAMÍREZ ARCA: Nos dijo días pasados el señor ministro de la Gobernación que iban a resultar grandes economías del franco previo reformado, y el señor diputado que acaba de hablar nos ha dicho que por ser mayor el trabajo habrá que aumentar brazos. No se diga que se hacen tales economías, digase que se va a hacer una variación en el ramo de correos y es más sencillo.

El Sr. MUÑOZ SOTOMAYOR: No he dicho nada contrario a lo manifestado por el señor ministro: lo que digo es que acaso no se pueda llevar a cabo con tanta prontitud como dice el señor ministro. He dicho también que no podía ahora fijarse la cantidad que se ha de rebajar, porque quitados todos los interventores podría resultarle el servicio por falta de brazos.

El Sr. LATORRE (D. Carlos). La cuestión que nos ocupa es muy sencilla. En la Gaceta se mandó por un decreto que desde 1.º de julio cesarían los interventores de correos: pues bien desde ese día deben cesar sus haberes. Si mañana por aumentarse mucho la correspondencia son necesarios más brazos, pídase entonces la cantidad que sea necesaria.

El señor ministro de la Gobernación, dice algo sobre esta cuestión. Establecido el franco previo, el gobierno tiene predicción de poner ellos a la venta las fincas, las aldeas de España, y esto aumentará gastos, y los habrá que no tengan derecho a cesar por haber entrado a servir después del año 45, y por esto no es fácil decir cuanto se ha de rebajar. En algunos puntos será preciso conservar los interventores, y yo creo que no hay inconveniente en aprobar este capítulo, manifestando después el señor ministro de la Gobernación la cantidad que puede economizarse.

El Sr. IRANZO: Para llevar la contabilidad de la correspondencia se necesitan muchos brazos, los cuales tienen que disminuirse establecido que sea el franco previo. Yo creo que debía rebajarse de este capítulo la cantidad que correspondía a los interventores.

Habiéndose declarado el asunto suficientemente discutido, manifestó el señor secretario González de la Vega, que aprobado el capítulo como proponía la comisión, se entendería que desde el 1.º de julio cesaban los haberes de los interventores.

Puesto a votación el artículo con esta aclaración, quedó aprobado.

Sin discusión ninguna se aprobaron los capítulos 58, 59, 60, 61, 62, 63 y 64. Leído el 65 relativo al giro mudo de correos, le impugnó el señor Gamante diciendo que le parecía excesivo el coste de 63.000 reales. Lo contestó el señor Figueroa que esa cantidad era para un medio, por lo que quedaba reducida a unos 40.000 rs. por año. Puesto a votación el capítulo, quedó aprobado.

Sin discusión ninguna se aprobó el capítulo 66 y las disposiciones primera y segunda, y leída la tercera que dice que todos los documentos legislativos y administrativos de las oficinas centrales, así como los Boletines oficiales de los ministerios, se imprimirán en la imprenta nacional.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: No obstante que las Cortes han votado ayer el capítulo en que se concede un crédito para los gastos de la imprenta nacional, voy a decir cuatro palabras al Congreso. En la disposición tercera de la sesión 15 del presupuesto del año pasado dispusieron las Cortes lo siguiente. (Lo leyó). El gobierno tiene de manifestar las causas por que no ha cumplido lo que en esta disposición se previene, ha podido en este año una cantidad igual a la que se dió el año pasado.

En esta disposición se determinó que se suprimiera la imprenta nacional porque es perjudicial, inconveniente y anti-económica, y ahora lo será mucho más porque centralizada la imprenta, se establece el monopolio en favor de un establecimiento. Yo desearía que el gobierno no manifestase si piensa introducir algunas mejoras en lo sucesivo en este ramo ya que no se podía este año.

El señor ministro de HACIENDA: Por motivos del servicio público no se halla presente el señor ministro de la Gobernación de quien depende la imprenta nacional y que es quien podría contestar a S. S., pero yo diré que todos los ministros están animados de la idea de introducir todas las mejoras posibles.

El Sr. RAMÍREZ ARCA: Voy a hacer una pregunta a la comisión. Desearía saber si aprobado lo que se propone en esta disposición tercera «desaparecerán las cantidades de 60 y 100.000 rs. que hemos votado para los boletines del ministerio de Hacienda».

El Sr. FIGUEROA: Debo decir a S. S. que las cantidades señaladas al personal son para la redacción de los boletines, y las cantidades destinadas al material de los boletines, es la de alquiler de Fomento y Hacienda debería pagar por la imprenta.

Sin más discusión quedó aprobado la cuarta y quinta, y sin ninguna se aprobaron la cuarta y quinta.

Habiéndose retirado durante la discusión los capítulos 21 y 25 de la sección 14, la comisión los presentó de nuevo iguales a los presupuestos por el gobierno, y puestos a votación quedaron aprobados, lo mismo que la tercera disposición de la sección 14 que presentó nuevamente redactada la comisión.

Se anunció que pasarán a las sesiones para el nombramiento de comisiones un proyecto de ley que leyó el

señor ministro de Fomento pidiendo autorización para establecer ciertos arbitrios al puerto del Grao en Valencia.

Bases de organización municipal y provincial.

Se leyó el dictamen de la comisión de bases, y dijo el Sr. SALMERON: Ha llegado el momento en que la cuestión política viene enlazada con la administrativa y en que debemos consignar aquí los principios de la escuela a que pertenecemos. La ciencia administrativa no es nueva en nuestro país. Tiene raíces en nuestros códigos, como que de ella depende la marcha del gobierno.

Por esta razón debe existir armonía y consonancia entre el régimen administrativo y el régimen político. La ciencia política actual ha establecido tres grandes esferas de acción con sus atribuciones respectivas, a saber: el municipio, la provincia y el gobierno supremo. Este no puede quitar la vida a las provincias, ni las provincias al municipio.

Pero no todas las escuelas políticas resuelven de una misma manera las cuestiones administrativas. Los sistemas monárquicos tienen por fórmula la absorción, la centralización absoluta; los sistemas republicanos proclaman la descentralización completa; los partidos progresistas tienden más a la idea democrática, los moderados se acercan a la idea monárquica. Nosotros, pues, que somos progresistas, debemos procurar que las leyes administrativas que hagamos estén en consonancia con nuestros principios y con el sistema político que hemos establecido.

Examinados ahora las bases que aquí se presentan a la luz de la filosofía de la historia, qué resulta, señores? Que esos principios son celestiales, son una transacción entre los principios monárquicos y los progresistas. ¿Se puede olvidar que en España la libertad administrativa está todavía muy arrastrada que la libertad política? El municipio en España desde el tiempo de los romanos ha tenido viciosa propia y a la provincia no la han tocado, todavía existieron los conventos jurídicos y concejos de administración con funciones pecuniarias.

Muerto el imperio romano, los pueblos belicosos que se establecieron en España, trajeron leyes propias: ¿y qué hicieron del fuero municipal y provincial? Señores, respetaron los municipios y los concejos, y trajeron a la ciencia administrativa en España un tercer elemento, lo que fué la descentralización completa. Los monarcas, que son buenos cuando les importa, comprendieron que era menester respetar ciertos cuerpos populares que pudieran oponerse a la prepotencia de los barones. Esle fue el origen de las cartas pueblas y fueros municipales, que constituyeron a los municipios en una independencia casi absoluta. Las provincias no podían tener esta descentralización; al contrario, la supremacía real tenía en ellas más influencia, y aumentándose esta por grados, los concejos de Toledo vinieron a regularizar a las provincias.

Hoy la ciencia administrativa se apoya en cuatro bases principales: el origen de unas y otras corporaciones, las relaciones que tienen, las funciones que ejercen y la manera de ejercerlas. Ahora bien, ¿cuál era el origen de esas corporaciones en la Constitución del año 12? Una cosa que reclamaban el derecho moderno y la civilización; el sufragio universal. Lo único que allí se requería para elegir ayuntamiento, era ser español, tener residencia y estar en el ejercicio de la ciudadanía, es decir, tener un oficio, no ser vago. ¿Y sabéis por qué se estableció aquella base? Porque la filosofía hacia mucho tiempo venía reclamando para el hombre el libre uso de sus facultades y su ejercicio más completo. De aquí, señores, el principio de establecer para el municipio el sufragio universal. Y ¿habéis establecido este principio en vuestras bases? Señores, es menester ser consecuentes. Debe el señor ministro de la Gobernación que como había de ser el espíritu lo mismo que el ciudadano.

El señor PRESIDENTE, S. S. está defendiendo el sufragio universal, y el art. 75 de la Constitución ha consignado lo contrario.

El Sr. SALMERON: Ya sabía yo eso, pero estaba presentando la historia. No vengo a defender el sufragio universal; pero paso revista a la historia y bajo mi cabeza ante lo bueno.

En cuanto a las funciones, la Constitución de 1812 las declaraba económicas, administrativas y políticas, y daba en todas independencia a los ayuntamientos y provincias. Las relaciones de los ayuntamientos con el jefe político eran, digámoslo así, las de resistencia; con las diputaciones las de autoridad inmediata; con las Cortes la autoridad mediata. De aquí la base que debíamos haber consignado: la autoridad inmediata de los ayuntamientos sobre las diputaciones.

¿Y qué eran estas en aquella Constitución? No tenían otra autoridad sobre sí más que la de las Cortes; eran libres en sus funciones políticas, administrativas y económicas. La vida propia de las diputaciones provinciales estaba en dos bases de aquella Constitución que vosotros habéis olvidado; tenían la facultad de dar cuenta a las Cortes de las infracciones de Constitución y podían ademas representar y denunciar al gobierno central el alzamiento de fondos y la malversación de los caudales públicos.

Vino el año 23: se hizo una ley sobre la base del año 12; ¿y la habéis examinado? Tal vez; pero sin duda para suprimir lo mejor que tenía. Había en ella la base trascendental que daba a los alcaldes la facultad de ser autoridades políticas en sus pueblos. Decía esta base: «Por el gobierno interior de los pueblos no habrá más que ayuntamientos». La comisión ha variado esta redacción, y por consiguiente la idea. La ley del año 23 da también el derecho de reunión pacífica, y vosotros habéis suprimido esta base.

Vino la ley del año 45; y hablo de ella porque de aquella ley se han tomado las bases que ahora se os ofrecen. ¿Sabéis qué decían los adalides moderados? Decían: ¿qué hubiera sido del partido progresista si no hubiera tenido de su parte los ayuntamientos y su ley centralizadora? Aquellos hombres miraban no en condición de existencia para el partido progresista la vida de la provincia y del municipio. Por esta razón hicieron una ley centralizadora. Yo comprendo esta conducta de los moderados; pero no concibo cómo los progresistas presentan unas bases que son una aberración en su historia política.

¿Qué me lo proponéis, señores, para la elección? El peor, porque se atempera a una base materialista ciega. Decía la base de 1813: hasta 50 vecinos son electores; todos los hombres de los probres de solemnidad; vosotros habéis dicho: todos los que pagan contribución. De suerte que aquí los moderados han sido más liberales que vosotros. ¿Y qué habéis hecho respecto de las grandes capitales? Dejar el censo reducido a la mitad porque lo redujís a los primeros contribuyentes. ¿Y no comprendéis que es injusto eliminar la mitad de los electores?

Dice la base, de 20.000 vecinos en adelante serán electores la mitad de los contribuyentes: de suerte que para ser elector de diputados en Madrid bastarán 120 reales, y para elegir concejales no bastarán tal vez 500 ó 600.

¿Pero qué habéis hecho de otra base que decía el ayuntamiento sea el jefe de la Milicia nacional? Vendrá después, se dice, en las bases de la Milicia; pero su lugar es aquí: se trata de derechos de los ayuntamientos; y este es uno de ellos.

¿Qué habéis hecho también del derecho que los alcaldes sean los que permitan la reunión pacífica? También lo habéis desechado. ¿Qué habéis hecho de las facultades contencioso-administrativas en primera instancia? ¿Vais a establecer consejos provinciales?

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN: Por mi parte no.

El Sr. SALMERON: ¿Pues quién tendrá esas facultades? Yo creo pertenecen a las diputaciones; pero aquí no se le dan.

Tampoco se les ha concedido el derecho político, y sobre esto he de insistir principalmente. El partido moderado en su interés, comprendió que los ayuntamientos no debían tener derechos políticos; porque estos eran en 1810, estarían siempre amenazados. Viene hoy la comisión, ¿y qué hace señores? Absolutamente lo mismo; aunque de una manera más vaga, pues dice que solo podrán representar sobre lo que la ley expresamente señale. ¿Qué quiere decir esto? No merece que se consignase expresamente?

Pero todavía hace la comisión otra cosa peor, que es dar al gobernador la facultad de suspender a los ayuntamientos, y yo digo que nunca se le ha ocurrido al partido progresista conceder esa facultad a los gobernadores, y que haciéndolo nosotros ahora, faltamos a la consecuencia de nuestro partido.

Para no molestar por más tiempo a las Cortes, concluyo diciendo que si algo vale para las mismas la tradición del partido progresista y el respeto que todos

debemos a los constituyentes de 1812, debemos desentender el dictamen que se discute.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Grande es la sorpresa de la mayoría de la comisión, habiendo oído de la peroración del señor Salmeron. Yo, señores, he dejado de oír la parte histórica del discurso de su señoría, porque atenciones del servicio me tenían en otra parte, y de todas veras lo siento, porque hubiera tenido gusto en saber como había compaginado las tradiciones históricas con las teorías que ha sustentado, y qué tal analogía ha podido encontrar entre el municipio romano establecido sobre la base puramente aristocrática, y el municipio de hoy, constituido sobre principios democráticos.

He dicho que S. S. ha considerado la sociedad bajo el principio del derecho gótico y germánico, y ahí no habrá ido a buscar el principio. Aquellos pueblos llamados bárbaros, no eran naciones, eran gacelas que traban en pos de sí las mujeres y los hijos, cercos que ocupaban un territorio, ¿y qué hacían? Dividían las tierras en tres partes, dejaban los que las cultivaban a desahucio; cultivaban y permanecían tranquilos, no os metáis con nosotros y no toméis más que dejados degollar cuando nos plazca. A eso estaba reducida la raza goda sin haberse podido entender con la raza latina. Luego que esta se vio sola, dijo: ahora que he acabado con mi conquistador comienzo yo. En tonces no había más nobleza que la del valor y la fuerza, y como era preciso contar con los pueblos para combatir al enemigo común, entonces fue cuando el municipio empezó a crecer en España.

De ahí las cartas pueblas, las franquicias y derechos que se concedieron a los pueblos; pero vinieron los tiempos de la monarquía española propiamente dicha; vinieron con el glorioso reinado de los reyes Católicos y desde entonces el municipio empezó a decrecer. ¿En qué se convierten los ayuntamientos desde la batalla de Villalar en adelante? En una parte de regidores perpetuos, en otra de regidores por juro de heredad; aquí nombrados por el Señor, allí por la Iglesia.

Así nos dejó la revolución de 1808, y dice el señor Salmeron que por qué no adoptamos los principios que adoptaron los legisladores de 1812, y yo lo contestaré que porque no estamos en las mismas circunstancias, porque no luchamos con los mismos elementos y porque no tenemos los mismos enemigos. ¿Qué tenían que hacer los legisladores de 1812? Una revolución radical y para eso tenían que hacer interés a las masas; ¿son esas hoy nuestras circunstancias? ¿Somos como aquellos legisladores, legislando en un extremo de la monarquía en medio del estruendo del cañón? No, señores; las circunstancias son completamente distintas: la nación tiene otra manera de ser diferente de la de 1812.

Vino el año 23, y amagados de una invasión extranjera, se hizo la ley de febrero con el propósito de descentralizar a fin de poder resistir al enemigo. Aquella ley se hizo bajo la presión de circunstancias especiales

